

Artículos / Artigos / Articles

FRAGMENTOS DEL PASADO DO PASSADO

REVISTA DE ARQUEOLOGÍA • REVISTA DE ARQUEOLOGIA

Nº 2 | DICIEMBRE 2016 | 9-28

PATAGONIA 1973: HISTORIAS DEL MUSEO ETNOGRÁFICO EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL Y POPULAR DE BUENOS AIRES

*Patagonia 1973: Ethnographic Museum Stories
at the National and Popular University of Buenos Aires*

Verónica Jeria

Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti", Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Moreno 350, C1091AAH, Ciudad de Buenos Aires, Argentina
verona28@yahoo.com

AZARA
FUNDACIÓN DE HISTORIA NATURAL

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo presentar los primeros avances de la reconstrucción histórica de la exposición "Patagonia: 12.000 años de historia", realizada en el Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en el año 1973. Por el contexto histórico, político y cultural en el cual fue producida, esta exposición refleja desafíos y complejidades en dos aspectos centrales: su forma de organización, planificación y construcción; y el guión museológico que la atravesó.

Fuentes de archivo fotográfico y documental y entrevistas testimoniales serán parte de la metodología de trabajo que nos permitirán 1) conocer la historia de esta exposición, 2) vincularla con la situación que se vivió en el Museo, en la Facultad, y en la Universidad, y 3) pensarla como parte de un proceso histórico en el que se desarrollaron experiencias inéditas en el marco del proyecto de la *Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires*.

Palabras clave: Museo, Memoria, UBA, Patagonia, Genocidio

ABSTRACT

This article aims to present the first steps of the historical reconstruction of the exhibition "Patagonia 12,000 years of history", held at the Ethnographic Museum of the Faculty of Philosophy and Literature at the University of Buenos Aires in 1973. In regard to historical, political and cultural context in which it was produced, this exhibition reflects challenges and complexities in two central aspects: their organization, planning and construction; and museological script through it.

Photographic and documentary sources, and witness interviews are part of the methodology that will allow us to 1) know the history of this exhibition, 2) linking with the situation that took place in the Museum, the Faculty, and the University, and 3) think of it as part of a historical process in which new experiences developed under the project of the National and Popular University of Buenos Aires.

Key words: Museum, Memory, UBA, Patagonia, Genocide

*El olvido está tan lleno de memoria
Que a veces no caben las remembranzas (...)
En el fondo el olvido es un gran simulacro
Nadie sabe ni puede/aunque quiera/olvidar*

Mario Benedetti, *El olvido está lleno de memoria*.

En marzo de 2009, cuando se cumplía el 33 aniversario del golpe genocida en Argentina¹, el Museo Etnográfico “Juan B. Ambrosetti”² organizó en su sede la Semana de la Memoria y desarrolló una exposición con las fotos de 26 estudiantes y docentes de la carrera de Antropología detenidos-desaparecidos o asesinados por la dictadura. Esas imágenes eran parte de los legajos universitarios cuya apertura realizaron la Cátedra Libre de DDHH y la Secretaría de Extensión FFyL-UBA, y que fueron digitalizados por el equipo *Construyendo Memoria*³. La exposición fue instalada en una sala que cumplía una doble función: exposición de las colecciones del museo por un lado, y aula para talleres, seminarios, y cursada de algunas materias de la carrera de Ciencias Antropológicas de la Facultad por el otro. La muestra permaneció en esa sala-aula durante algunos meses, y ese cuatrimestre los alumnos y docentes de hoy y de ayer compartieron el espacio. La presencia de esta temática generó una diversidad de preguntas, tanto a quienes transitamos diariamente el museo como a los diferentes tipos de públicos que nos visitan. Qué características tenían en común estas 26 personas, cuáles eran sus identidades, qué pensaban, por qué están desaparecidos, quienes son los responsables, qué sucedió en la Universidad en esos años.

A partir de la actividad mencionada, se comenzó a desarrollar un trabajo de re-

construcción histórica sobre lo ocurrido en nuestra institución durante la dictadura. Las publicaciones y documentos de archivo del museo fueron desenrollando el ovillo de una historia que empezaba con una de las fotos de la exposición de la Semana de la Memoria: la de Gemma Ana María Fernández Arcieri. Gemma fue docente de la UBA, y el 24 de septiembre de 1976 fue secuestrada y desaparecida en la provincia de Salta cuando se desempeñaba como docente de la Universidad Nacional de Salta. Tenía 38 años.

En la Biblioteca del Museo se encuentra una caja rubricada como “caja del museo” que contiene el catálogo de una exposición realizada en 1973 y que remitió al nombre de Gemma como una de las participantes de la misma. Su foto dio inicio a esta investigación.

PATAGONIA: 12.000 AÑOS DE HISTORIA, EVIDENCIAS Y RECONSTRUCCIÓN

El 23 de octubre de 1973 se presentaba en el Museo Etnográfico una exposición titulada *Patagonia 12.000 años de historia*, un proyecto que significó una bisagra respecto de la mirada -existente hasta entonces- sobre las colecciones del Museo, y que planteaba un debate sobre el rol social de los objetos musealizados y especialmente sobre la visión histórica del patrimonio.

Para el año 1973, el Museo Etnográfico se constituía como sede del Centro de Recuperación de la Cultura Popular “José Imbelloni”, en el marco del proyecto de la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires⁴.

A partir de la asunción de Héctor Cámpora como presidente de la Nación, la Universidad de Buenos Aires fue intervenida, se designó como Rector a Rodolfo Puiggrós, y se realizaron una serie de transformaciones de gran envergadura. El nuevo proyecto de la Universidad era, en palabras del nuevo Rector: *“El punto de partida es que ha terminado la universidad aristocrática orientada por pequeños grupos, seleccionados en función de su adherencia a un anacrónico y determinado plan colonialista. Por eso nosotros hemos afirmado que estamos construyendo la Universidad Nacional y Popular.”* (Recalde y Recalde 2007:272).

Bajo el rectorado de Puiggrós se suprimieron las restricciones al ingreso y se intentó impulsar un cambio profundo en las estructuras curriculares y en la organización del cuerpo docente. Durante los primeros meses de 1973 se reincorporó a los docentes cesanteados por las dictaduras y los gobiernos fraudulentos desde el año 1955 en adelante. Se decretó también la incompatibilidad entre el ejercicio de cargos docentes y el desempeño jerárquico en empresas multinacionales, y se expulsó el personal que había desempeñado cargos en organismos anticonstitucionales y notoriamente vinculados con la represión del período 1955-1973. (Perel et al. 2006).

Durante prolongados períodos, el museo había dado prioridad casi exclusiva a su función de investigación, y las salas de exhibición se encontraban cerradas o inhabilitadas, y con serios problemas de conservación edilicia.

“Y así nos terminamos encontrando el edifi-

*cio en una situación, directamente, al borde del colapso edilicio (...). Se venía abajo, las chapas se habían volado... No había una sola exposición (...). En el depósito de arqueología, las urnas santamarianas que estaban entrando en el paredón de la entrada, (...) explotaban, explotaban y explotaban, el agua entraba a raudales. Y estaba al borde del colapso arquitectónico.”*⁵

En mayo de 1973, se planteó entonces una reapertura del museo y una nueva política de gobierno del mismo. Según consta en los documentos de la época, el objeto de la modificación institucional implementada en el Museo se encuadraba dentro de la Política cultural Justicialista, y por lo tanto lo que era del pueblo debía volver al pueblo. Al abrir las puertas de la casa de cultura popular se pretendía ofrecer *“un lugar donde se encuentre la palabra y la memoria de lo que fue y es la más firme decisión de construir una Patria Justa, Libre y Soberana, para lo cual 400 años de luchas testimonian y jalonan con sangre ese anhelo que se materializa en la cultura popular. Quedarán en este centro recuperados momentos de nuestra marcha, como la de nuestros hermanos: los pueblos todos del Tercer Mundo.”* (Anónimo 1973d).

El nuevo proyecto de Museo consideraba una estructura orgánico-funcional (aprobada por Consejo Directivo de la Facultad en 1973), de carácter inédito en la Universidad, con propuestas en cuanto a personal, funciones y a los objetivos que se planteaba:

- *Crear las condiciones infraestructurales para mantener, acondicionar, exponer, recuperar, rescatar y documentar elementos y expresiones culturales de los pueblos del tercer mundo.*
- *Cubrir en forma dinámica y creativa la tarea pedagógica y de integración comunitaria a fin de que el pueblo se reencontre con su cultura, con las raíces de su ser.*
- *Rescatar, integrar y cohesionar los valores*

culturales propios de nuestro pueblo, a fin de integrarlos en la forja de nuestra cultura nacional y popular.

- *Fomentar a través de la práctica sistemática de lo estético, lo político y lo histórico-social, lo que cada uno –de los participantes en las muestras- tiene de individual y único conjugándolo al mismo tiempo con las raíces del hombre con las simientes de la nacionalidad y las luchas de los pueblos por su liberación.*
- *Tender a lograr una lúcida y testimonial “toma de conciencia” frente a los múltiples estímulos y conflictos de la realidad, tratando de entrenar el espíritu de pertenencia nacional y de pertenencia continental, desde una posición de lucha práctica en el campo de la cultura.*⁶

La nueva dirección fue integrada por un triunvirato, a cargo de Jorge De Persia, Arturo Sala y Miguel Palermo. Al momento de asumir, se planteó priorizar las exposiciones del museo, valorizando y difundiendo el patrimonio haciéndolo accesible a diversos públicos a través de distintas museografías y guiones museológicos.

“(...) se planteó, entonces, a la luz de este compromiso que se sentía con el medio, que allí había un patrimonio cultural muy grande, que era de todo el pueblo, y que lo menos que se podía hacer era mostrarlo.” (AAVV 1989).

“Y aquello que fue, fue en el día a día, había que asumir una responsabilidad, y los 3 que estábamos aquí para renovar y que estábamos haciendo, pues éramos nosotros, y nos hicimos cargo de esto, (...) decidimos que había que abrirlo, porque era tenebroso. Hacerlo más social, abrirlo a la gente, y por eso nos decidimos a esta aventura.”⁷

La gestión propuso nuevos criterios de exposición de las colecciones aplicados en otros momentos de la institución, modificando dos visiones existentes sobre el patrimonio: la primera considerándolo como

material destinado y plausible de uso por parte de usuarios especializados, la segunda mostrando “objetos exóticos, objetos con valor artístico indiscutible, pero sin un mayor énfasis en su contexto histórico-social.” (AAVV 1989).

En ese marco, se pensaba realizar muestras rotativas y temporarias, de uno o dos años de duración, que abordaran enfoques regionales. Se seleccionarían áreas determinadas del país o de otras regiones, que tuvieran una historia en común, y en base a ello se propondrían guiones para exposiciones que priorizaran el carácter histórico de las colecciones, tratando de vincular el pasado con el presente.

Así fue que se eligió Patagonia, y se llevó a cabo la exposición *Patagonia 12.000 años de Historia*. La bisagra que planteó esa exposición fue la de evidenciar y transmitir los procesos históricos y sociales de producción, uso y recolección de las colecciones, es decir, priorizar la mirada histórica sobre el patrimonio. Así fue que se llevó a cabo esta exposición, que abordaba las colecciones “desde los más antiguos precerámicos hasta la actualidad de la zona en la década de 1970.” (Anónimo 1973c).

En el catálogo de la exposición, consta que la misma fue posible gracias a la colaboración de un grupo de más de 70 personas conformado por trabajadores no docentes del Museo; personal de mantenimiento de la Facultad; un equipo técnico voluntario de alumnos, docentes y graduados de la Lic. en Ciencias Antropológicas e investigadores del Centro de Investigaciones Socio-culturales Scalabrini Ortiz⁸; personal del museo a cargo de Conservación y Restauración, Fotomontaje, Coordinación y la Junta Directiva que ejercía el gobierno tripartito de la institución.

En esa muestra, el guión hablaba de las

prácticas genocidas llevadas adelante por el Estado argentino durante los siglos XIX y XX en la construcción del Estado-Nación y sus características geopolíticas, económicas y culturales.

EL GUIÓN DE LA EXPOSICIÓN

El guión fue publicado en el catálogo de la muestra, y se estructuraba en tres secciones: 1) La Patagonia Prehistórica, 2) La Patagonia a partir del siglo XVI, y 3) Proceso de la Conquista. Cada sección fue acompañada con fotografías que ilustraban los ejes temáticos (Figuras 1, 2, 3 y 4).

El discurso museológico planteaba claramente distintos momentos de la historia de la Patagonia que fueron trascendentales en la ocupación y explotación de los recursos naturales de ese territorio: la denominada “Campana del desierto”, las prácticas genocidas implementadas por el Estado Nacional contra las poblaciones originarias en

el siglo XIX, y la represión contra el movimiento obrero a principios del siglo XX:

“La diferencia fundamental entre la guerra al indio del sur y la guerra al indio del nordeste radica en que, en el primer caso se necesitaba la tierra y no el indio, por lo cual la acción bélica por parte de las oligarquías terratenientes fue claramente genocídica. Como genocídica fue la violenta represión que Edelmiro Correo Falcón y el General Varela lanzan contra el gallego Soto y sus hombres que levantaban las banderas de igualdad, fraternidad y justicia en las huelgas de 1920. Mientras que las banderas de los Menéndez Behety, de la Swift y de los súbditos de la Corona inglesa fueron la represión violenta y la masacre indiscriminada. (...) Las tierras ganadas a los aborígenes en la Patagonia fueron repartidas entre pocos propietarios dando lugar a latifundios cuya mano de obra fue cubierta por la inmigración europea. Aquí se originan nuevos antagonismos entre los propietarios de estancias y los trabajadores.” (Anónimo 1973c).

Otro eje en el que profundizaba el guión, era la situación que vivía la Patagonia en la



Figura 1. Fotografía de fotomontaje usado en la exposición de 1973. Pintura rupestre en Santa Cruz, reproducción de imagen suministrada por Carlos Gradin.



Figura 2. Fotografía de fotomontaje usado en la exposición de 1973. Reproducción de fotografía de libro de Martín Gusinde.



Figura 3. Fotografía de fotomontaje usado en la exposición de 1973. Huelga y fusilamientos en Santa Cruz, reproducción de imagen suministrada por Osvaldo Bayer.

misma década de 1970: *“Aún hoy los peones de campo todavía viven en ranchos de cuatro chapas y duermen sobre cueros de capón. En la mayor parte de los casos pasan solos el invier-*

no, teniendo como única compañía al caballo y los perros. Pasadas las nieves, cuando aparecen por las ciudades y toman algunas bebidas fuertes son acusados por los “señores de la Tierra”



Figura 4. Fotografía de fotomontaje usado en la exposición de 1973. Reproducción de una imagen del libro *Las Razas Humanas* editado Instituto Gallach, Biblioteca del Museo Etnográfico FFyL-UBA.

de borrachos. Muchos de los campesinos son chilenos que en general tienen problemas de documentación. Eso es utilizado para pagarles miserablemente, al ser chantajeados por no tener a quién quejarse. Esto nos recuerda la frase del general Perón en el discurso de 1949 en la Concentración de Productores Agrarios en Firmat, cuando sostuvo: "para nosotros no existe una población industrial o una población campesina, sino una única y auténtica población trabajadora. No podemos concebir ciudades prósperas y campañas pauperizadas." (Anónimo 1973c).

El proceso de desarrollo de la exposición implicó trabajar en plazos cortos, y con el previo acondicionamiento del museo, que no cumplía con las condiciones necesarias. Se consiguieron donaciones de materiales, y se tomó la decisión clave de hacer una convocatoria totalmente amplia que impulsó la participación de los estudiantes y del personal no docente de la Facultad. Una gran cantidad de personas respondieron a la convocatoria, se sumaron aproximadamente 30 estudiantes, y se colaboraba en la medida de la disponibilidad de cada uno. Toda esa gen-

te trabajó voluntariamente en la exposición.

"Y el principio es, (...) parte de las 72 personas que formaron parte del equipo de laburo, acá todos, incluido yo, dándole con la viruta al piso para después lustrarlo. ¡Fue una cosa te digo! Yo creo que no ha existido en la historia de la Universidad de Buenos Aires una convocatoria espontánea de compartir (...) todos con el mismo objetivo que era la recuperación, la restauración, el mantenimiento (...) 72 voluntarios, de los cuales muchos eran compañeros, pero de los cuales muchos otros no eran compañeros, pero pasaron a serlo. Y pasaron a serlo en una gesta realmente, te digo, histórica (...) Y la colaboración que fue impresionante. Y lo que yo más valoro de todo esto es haber dado una clarísima demostración de qué es un gobierno nacional y popular, qué es trabajar por la identidad, qué es tener un proyecto de reconstrucción y reconstruirlo. Pero, un proyecto de reconstrucción para reconstruir que (...) el mantenimiento y conservación de nuestra memoria y de nuestras identidades..." (Sala 2013, com. per.).

La participación del personal no docente fue muy grande, el personal se quedaba des-

pués de hora, se trabajaba conjuntamente, hasta los días sábados. Así fue que se desarrolló el proceso de montaje, y una vez que se abrió la exposición, se organizaron visitas guiadas fijas, para público general, en una cantidad aproximada de 18 visitas semanales. Además, con cita previa, se organizaron visitas escolares, para lo cual se hizo un convenio con el Consejo Nacional de Educación.

CONTEXTO HISTÓRICO

Estas experiencias tuvieron lugar en un contexto histórico de mucha movilización social y política de nuestro país, en una etapa en la que los niveles de organización y participación del pueblo argentino en la lucha por sus derechos alcanzaron niveles muy importantes.

“Arturo tenía muchas ideas, y era muy elocuente, muy poético, y entonces esto de 12.000 años de historia sonaba como que íbamos a cambiar el mundo, y a cargarnos a toda la historiografía tradicional y convencional. Y sí, nos pusimos a trabajar para eso, yo en aquella época, una época muy conflictiva, tienes que pensar que la pintura, no sé si es esta, la que pintamos abajo y esta sala, se la sacamos de Bunge y Born, que era una época de que los Bunge negociaban cuando habían secuestrado a uno de ellos, y nos dieron toda la pintura para pintar aquí. Y hubo una convocatoria abierta, a ver quién se quería sumar, a venir a hacer trabajo voluntario, no interesaba aquí la adscripción política, cosa que en otros ámbitos de la facultad sí, el departamento estaba en manos de un sector, el decanato lo mismo, aquí el que quería venir a colaborar y se adaptaba un poco a las normas, se sumaba, y así fue que vino muchísima gente, yo qué sé, a pintar, a rasquear las paredes, y estaba Ferrante y Rizzo que eran los bedeles, los maestranza, y Rizzo sabía de carpintería, y él coordinaba la cosa. Y pintamos,

y abrimos esta sala, y si, se inauguró, iba a venir Cámpora justamente, a lo mejor el discurso está por eso (en referencia a documentos hallados en el archivo del museo), y vino el vice-presidente, Solano.” (De Persia 2012 com.per.).

Pero también fueron momentos de represión y violencia estatal cada vez mayores, el preludio de lo que sería la etapa más dura de la represión política en nuestro país. Y el museo no fue ajeno a ello.

“Estábamos amenazados, (...) por el comando de organización de Brito Lima que se nos venía al Museo (...) ¿Me quieres decir qué (...) de mal le hacíamos a nadie? Sobre todo a la derecha y, sobre todo al Comando de Organización que estaba en Tapiales (...) Estuvimos quince días amenazados (...) Con la responsabilidad de la gente adentro laborando.” (Sala 2013, com. per.).

El Archivo Fotográfico y Documental del Museo Etnográfico, organizado como tal a partir de fines de la década de 1980, fue de gran importancia para la identificación de documentos que permitieran reconstruir esta etapa⁹. Allí se consultaron las siguientes fuentes:

- Resolución n° 12 del 8 de junio de 1973 en la que la Facultad de Filosofía y Letras dictaminaba el “Cese de las medidas represivas”, suspendiendo todas las sanciones que se encontraran vigentes y que se habían aplicado por causas políticas, sociales, gremiales, estudiantiles con anterioridad al 25 de mayo de ese año.
- Declaración de principios de la Juventud Trabajadora Peronista de La Plata, Berisso y Ensenada, fechada en 1973, que definía su identidad como fuerza para la expresión política sindical de las organizaciones de masas de los trabajadores y el peronismo. El documento hacía fuerte eje en el valor de las agrupaciones de base, en la denuncia hacia la burocracia

sindical, y en la necesidad de herramientas para el pleno ejercicio de la democracia sindical:

“La democracia constituye una de las expresiones que más cabalmente reflejan las aspiraciones históricas de la clase trabajadora, su rol liberador y su solidaridad indestructible. Clase trabajadora y democracia sindical son términos que marchan unidos. Como también forman parte de una misma política: la burocracia, el matonismo, el fraude y la digitación. Uno es la cabal expresión de un pensamiento que, por interpretar fielmente los anhelos y los intereses de la base, no necesita del empleo del fraude para imponerse. El otro es la demostración de la falta de calor popular de las direcciones sindicales que, enquistadas en sus cargos, constituyen verdaderos caballos de Troya de los intereses oligárquicos e imperialistas. La realización de una verdadera democracia sindical de contenido peronista no se limita a la formalidad electoral, sino que debe concretarse también y fundamentalmente en la existencia de sólidas comisiones internas y cuerpos de delegados, en la constante consulta a través de asambleas masivas, en la creación de canales por donde los trabajadores asuman su rol conductor. Esto significa el más serio obstáculo para el avance y la existencia misma de conducciones burocráticas.”

- Documento *Educación y Universidad*, fragmentos “del discurso del compañero presidente Héctor Cámpora, 25-05-73”, editado por la Juventud Universitaria Peronista.
- Síntesis informativa escrutinio elecciones de los centros de estudiantes de la UBA, de fecha 28 de noviembre de 1973, en la que se explicitaban los resultados electorales. Facultad de Filosofía y Letras: Lista Azul y Blanca (JUP): 3538 votos; Faudi Tupac (Maoísmo): 1313 votos; MOR (Partido Comunista): 800 votos; Carta Abier-

ta (Guevarismo): 542 votos; Franja Morada (Juventud Radical): 359 votos.

El museo que viaja a Cuba

Para mediados del año 1974, bajo la gestión de la Decana Adriana Puiggrós, se realizó una exposición comercial en La Habana, Cuba, a la cual fue invitado a participar el Museo.

La Comisión Organizadora de la Exposición Comercial Argentina en La Habana –dependiente de la Secretaría de Relaciones Comerciales Internacionales– convocó al Museo a fin de concretar una presencia cultural representativa de nuestro país en el marco de dicha exposición comercial en Cuba. La misma tuvo lugar entre el 1 y el 12 de julio de 1974. El tema de la exposición propuesto fue, según se establece en el catálogo, una visión de las culturas tradicionales de la Argentina y su desarrollo histórico, con materiales arqueológicos, etnográficos y de documentación fotográfica pertenecientes al Museo Etnográfico.

Esta exposición, *Culturas Regionales Argentinas*, se desarrolló como complemento de la Exposición Industrial Argentina organizada en dicho país por la Confederación General Económica, contando con el auspicio de la mencionada entidad, la Secretaría de Comercio Exterior, el Ministerio de Cultura y Educación, el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, el Fondo Nacional de las Artes, y la Universidad Nacional de Buenos Aires.

En los documentos relacionados con la exposición, podían identificarse los fundamentos políticos de la reorganización museológica de 1973: *“La última reorganización data de 1973, oportunidad en la que, siempre en el ámbito de la Facultad de Filosofía y Letras,*

el Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti" se constituyó en la columna vertebral del Centro de Recuperación de la Cultura Popular "José Imbelloni". Sus objetivos son los siguientes: conservar los materiales, objetos y documentos; localizarlos ágilmente para su utilización en las tareas de investigación, pedagógicas o expositivas; poner los materiales, objetos o documentos al alcance del pueblo, considerando al objeto como un mensaje de hombre a hombre. Los objetos son en realidad ideas materializadas, atrapadas unidades de información por las mallas del tiempo, que deben ser vistas como síntesis conceptuales y no como mera materialidad exótica o estética." (Anónimo 1974).

El fin de la primavera

"Pero pueblo adentro sopla, sigue soplando, el peligroso viento del cambio. Los militares ven que por todas partes asoma la amenaza de la revolución social, y se disponen a salvar a la nación. Hace casi medio siglo que vienen salvando a la nación; y en los cursos de Panamá la Doctrina de la Seguridad Nacional les ha confirmado que el enemigo no está afuera sino adentro y abajo. Se pone a punto el próximo golpe de Estado. El programa de purificación nacional será aplicado por todos los medios: ésta es una guerra, la guerra contra los hijos de Evita y Marx, y en la guerra lo único inmoral es la ineficacia."

Contra los hijos de Evita y Marx, Memorias del viento, Eduardo Galeano

Avanzado el año 1974, el gobierno nombró como nuevo ministro de educación a Oscar Ivanissevich y dispuso la intervención de

numerosas universidades. En la UBA la intervención fue llevada adelante en la figura de Alberto Ottalagano, un oscuro personaje vinculado a grupos de extrema derecha. En su discurso de asunción, Ivanissevich sostiene lo que será su línea de acción durante toda su gestión: "No al ingreso irrestricto, no al gobierno tripartito, no a la prestación de servicios al pueblo por parte de los estudiantes de la Universidad, no a la "infiltración marxista" (Izaguirre 2011).

La constitución y el accionar de grupos paramilitares y parapoliciales fascistas, como la Triple A, recrudecieron la represión, y numerosas figuras referentes del ámbito universitario fueron asesinadas, como Rodolfo Ortega Peña y Silvio Frondizi, y/o sufrieron atentados y persecuciones.

La resolución del 24 de marzo de 1975 firmada por Carlos A. M. Márquez, Secretario general del Despacho de Intervención, establecía que "Hasta nueva disposición, continuará la prohibición de realizar, en todo el ámbito de la Universidad, cualquier clase de asamblea, ya sea de docentes, no docentes y/o estudiantil".¹⁰

Entre los meses de marzo y junio de 1975, ocuparía la dirección del museo Juan Manuel Suetta, reemplazado el 26 de agosto por Juan Vellard, quien se mantendría en el cargo durante todo el período dictatorial, hasta el 30 de abril de 1984.

Para fines del mes de noviembre de 1975, el diario Clarín con una nota titulada "Civilizaciones sumidas en el letargo reviven en un museo", anunciaba una reapertura del museo ocultando la existencia de la exposición Patagonia 12.000 años de historia. En la misma se detallaba: "Pueblos primitivos, civilizaciones sumidas en el letargo de su extinción, rituales, cultos y objetos que nos hablan de tiempos remotos, despiertan y reclaman su sitio en la historia de nuestros días desde las salas del Museo Etnográfico, ubicado en Moreno 350.

Este importante establecimiento, sin igual en América latina, reabrió ahora sus puertas al público, tras ocho años de reserva.”¹¹

Así comenzaba a desaparecer de la historia el proyecto del 73 realizado en el Museo Etnográfico.

Mil novecientos setenta y seis

En esta guerra santa, las víctimas desaparecen. A quien no se lo traga la tierra, lo devoran los peces en el fondo del río o de la mar. Muchos no han cometido más delito que figurar en una agenda de teléfonos. Marchan hacia la nada, hacia la bruma, hacia la muerte, previo suplicio en los cuarteles. No hay inocentes, dice monseñor Plaza, obispo de La Plata, y el general Camps opina que es justo liquidar a cien sospechosos aunque sólo cinco de los cien resulten culpables. Culpables de terrorismo: Terroristas, explica el general Videla, no son sólo quienes ponen bombas, sino también quienes activan con ideas contrarias a nuestra civilización occidental y cristiana. Ésta es la venganza de la derrota de Occidente en Vietnam: —Estamos ganando la tercera guerra mundial —celebra el general Menéndez.

La tercera guerra mundial, Memorias del viento, Eduardo Galeano

Un día después de producido el golpe militar del 24 de marzo de 1976 las universidades fueron intervenidas. En la UBA, fue designado el capitán de navío E. Said, quien sostuvo que su principal objetivo consistía en reordenar los claustros “eliminando los factores ideológicos”.

Las Universidades Nacionales sufrieron en forma masiva los secuestros y desapariciones durante la dictadura. Se calcula hoy en día que más de 3000 personas que permanecen desaparecidas eran docentes, no docentes o estudiantes universitarios. Cabe decir que estos datos estadísticos han sido producidos por la investigación durante largos años de los organismos de derechos humanos, de organizaciones universitarias, de cátedras y grupos de investigación, de Comisiones por la Memoria que se han establecido a lo largo y ancho del país. Así puede informarse hoy en día que la Universidad Nacional de Buenos Aires tiene alrededor de 1300 detenidos-desaparecidos¹², la Universidad Nacional de La Plata supera los 700¹³, la Universidad Nacional de Córdoba más de 200¹⁴, y así en todas las Universidades del país.

La desaparición se llevó también parte de las prácticas universitarias desarrolladas durante largos años de participación y construcción estudiantil, docente y no docente. Centenares de personas desaparecieron día tras día. Se cerraron facultades, se clausuraron carreras; se modificaron los planes de estudio; se desarticulaban proyectos e iniciativas desarrolladas; se derogó parcialmente la Ley 20.654¹⁵ de 1974 y se sancionó la Ley 21.276/76¹⁶. Se intervinieron todas las instituciones universitarias y sus políticas fueron creadas y llevadas adelante en función del llamado Proceso de Reorganización Nacional.

En 1980 se promulgó la Ley 22.207¹⁷ para las universidades nacionales. En el año 1976, existían 586.163 alumnos en el total de la Educación Superior, en el año 1978, la cifra se reducía a 479.142 y en el año 1983, las cifras seguían siendo menores al año 1976 con la existencia de 580.626 alumnos. Los gastos en educación fueron reducidos

drásticamente y el porcentaje del gasto en Cultura y Educación Nacional sobre el gasto fiscal, pasó del 15,6 % en el año 1975 al 9,5% en el año 1976. En 1983 el porcentaje era del 8% (Recalde y Recalde 2007:319).

La intervención militar en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA estuvo en manos de la Armada Argentina, bajo las órdenes del delegado militar Capitán de Corbeta Napoleón Claisse.

Los siguientes documentos del Archivo del Museo reflejaron las acciones de la dictadura en el funcionamiento de la institución:

1. El 24 de junio de 1976 una nueva resolución determinaba las condiciones de ingreso a la biblioteca del Museo:
 - Los alumnos que concurren a la Biblioteca deberán presentar Documento de identidad, Libreta universitaria y autorización escrita del Profesor a cargo de la cátedra que estén cursando y que requiera consulta de bibliografía especializada.
 - Los egresados y personas ajenas a la Facultad que concurren a la Biblioteca, deberán presentar Documento de Identidad y nota que acredite la necesidad de su consulta y deberán llenar los formularios de acceso.
2. En octubre de 1978, por resolución 1541 del Ministerio de Educación, se prohibían los libros de Paulo Freire en todos los establecimientos educativos, bajo los fundamentos de ser obras que servían "como medio para la penetración de la ideología marxista en los ámbitos educativos" y cuya "doctrina pedagógica atenta contra los valores fundamentales de nuestra sociedad occidental y cristiana". Se prohibía así el uso de los libros "La educación como práctica de la libertad", "Pedagogía del oprimido",

"Acción cultural para la libertad", "Concientización, teoría y práctica de la liberación", y "Las iglesias, la educación y el proceso de liberación humana en la historia".¹⁸

Por otra parte como relata Mónica Berón, en los años de la dictadura se sucedieron hechos gravísimos. La arqueóloga señala especialmente la publicación de la revista Cabildo de junio de 1978 (Figuras 5 y 6), en la que a través de un artículo anónimo titulado "Antropología y Subversión" se perseguía a "un grupo de antropólogos por haber organizado la exposición Patagonia: 12.000 años de historia". La nota se refería a la exposición: "que arrancando de la noche de los tiempos culminaba en la aurora montonera de la liberación, pasando naturalmente por la 'edad oscura' de la colonización hispánica, las expediciones navales militares y la conquista del desierto". Destaca

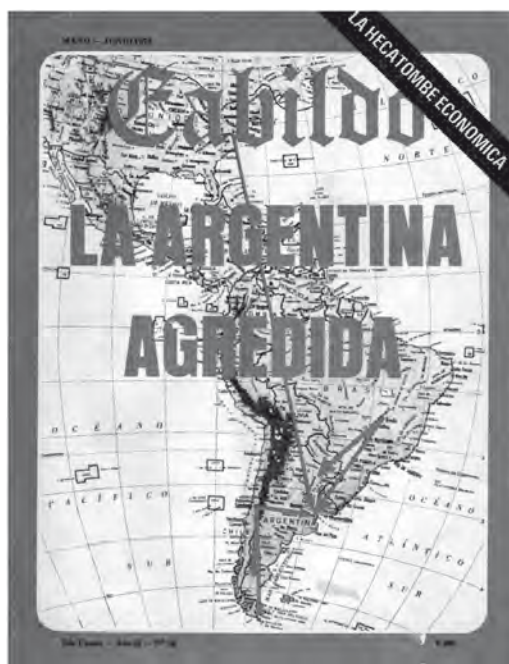


Figura 5. Tapa de la Revista Cabildo. Mayo-Junio 1978. Año 2, N°16.

asimismo Berón: "También acusaba a los mismos colegas (y añadía otro grupo de nombres), de haber integrado 'la embajada universitaria (o carousel peronista-marxista)' enviado especialmente a Cuba por la entonces decana de la Facultad 'para exponer ante los 'hermanos' cubanos el arte primitivo de nuestros aborígenes'. Debe quedar claro que dicha revista era un órgano de difusión filo nazi de la extrema derecha argentina y que el sólo hecho de figurar con nombre y apellido en un artículo de esta naturaleza podía costar el exilio, expulsión y hasta la misma desaparición" (Berón 2010:292).

Se trata del personal civil de inteligencia David Pomar, DNI 8.330.258, cuyos datos figuran en los listados desclasificados del Personal Civil de Inteligencia de la dictadura¹⁹.

NOTAS DESDE EL HOY

La investigación y reconstrucción histórica de los procesos ocurridos en el Museo Etnográfico durante las décadas de 1970 y 1980 propiciaron recuperar también otros momentos de la institución, y su participación en hechos de relevancia para el período post-dictatorial. Considero valorar especialmente el vínculo del Museo con la labor del Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF).

Gracias a los testimonios de las Dras. Adriana Callegari y Mónica Berón pudimos reconstruir la participación de personal del Museo en un seminario de Antropología Forense que tuvo lugar en marzo de 1985 en la Facultad de Medicina de la UBA (figura 7).

Según relata la historia de creación del Equipo Argentino de Antropología Forense EAAF, para los inicios de 1984, la Comisión Nacional sobre Desaparición de Personas CONADEP y la organización Abuelas de Plaza de Mayo solicitaron la asistencia del Programa de Ciencia y Derechos Humanos de la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia.

Así fue que se organizó una delegación de especialistas forenses norteamericanos que vino a la Argentina, de la cual formó parte el Dr. Clyde Snow, uno de los expertos en antropología forense más prestigiosos del mundo.

"Desde Antropología Forense llamaron al museo pidiendo arqueólogos. Eran 52 horas en



Figura 6. Interior de la Revista Cabildo. Mayo-Junio 1978. Año 2, N°16.

El Batallón 601 de inteligencia

A través de los trabajos de investigación realizados por el Programa Universidad y Dictadura de la Cátedra Libre de Derechos Humanos (FFyL-UBA), y con fotografías y testimonios obtenidos durante el curso de la investigación realizada en el Museo Etnográfico, se pudo determinar que un empleado que trabajaba en la Biblioteca del Museo era un servicio de inteligencia.



Figura 7. Fotografía tomada en marzo de 1985 en la Facultad de Medicina de la UBA. Archivo personal Dra. Mónica Berón. Las dos personas en primer plano son Adriana Callegari y Mónica Berón. La persona de pie es Eric Stover, colaborador de Clyde Snow, actual Faculty Director of the Human Rights Center and Adjunct Professor of Law and Public Health at UC Berkeley. La persona que se identificó durante el curso fue Liliana Pereira, detenida-desaparecida en la Escuela de Mecánica de la Armada.

la Facultad de Medicina. Se estudiaron casos en ese seminario que sirvieron para el Juicio a las Juntas en 1985. Era un seminario de actualización de técnicas forenses en las áreas de Arqueología, Odontología, Radiología y Patologías Forenses. Los profesores los doctores Clyde Snow, R. Kirshner, L. Levita y J. Fitzpatrick. Tuvo lugar en la facultad de medicina, con el apoyo de la Subsecretaría de Derechos Humanos de la Nación y la Asociación Americana para el avance de las ciencias, en marzo de 1985.”²⁰

Asimismo, el 8 de julio de 1987 el Equipo Argentino de Antropología Forense dirigía una carta de agradecimiento al Dr. Alberto Rex González -director del Museo en ese entonces- por su apoyo a las acciones de la organización: “el aval de una autoridad de los kilates del Dr. Rex González fue decisivo

en varias entrevistas con organismos y personas vinculadas a nuestro trabajo, tanto en el ámbito nacional como internacional, a la hora de evaluar la importancia y credibilidad de nuestra tarea. Por ello, queremos hacerle llegar nuestra expresión de gratitud y reconocimiento (...)”²¹

Sobre la fotografía que originó esta investigación

Dicen que la desaparición de una persona produce un efecto de afectación sobre un promedio de otras 100: familiares, amigos, vecinos, compañeros de trabajo, de estudio, de organización política, etc. Y que la afectación se transmite a través de las generaciones.

Gemma Fernández Arcieri nació el 7 de abril de 1936. Fue Licenciada en Ciencias Antropológicas UBA en 1973. Trabajó como docente en las universidades nacionales de Tucumán y de Salta. Su esposo se llamaba Héctor Domingo Gamboa. Eran militantes de la organización Montoneros. Fueron secuestrados el 24 de septiembre de 1976 en su casa en Villa Santa Lucía. Su hijita de 5 meses fue dejada en una casa vecina. El 2 de octubre siguiente Gemma fue asesinada junto a otros detenidos-desaparecidos en la localidad de Gallinato, La Caldera, Salta. Sus restos fueron identificados, y su caso fue parte del juicio que se sustanció en 2013 en la ciudad de Salta contra los genocidas.

Su desaparición afectó a Victoria Chenuaut, compañera y amiga de Gemma, ambas habían participado del proceso de la exposición "Patagonia 12.000 años de historia" en el Museo Etnográfico.

Victoria es Licenciada en Historia (Universidad Nacional de Tucumán, Argentina), Máster en Sociología Rural (Universidad de Wisconsin, Estados Unidos), y Doctorada en Ciencias Sociales (El Colegio de Michoacán, México). Se desempeña como investigadora del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) desde el año 1987. Logramos contactarla en el año 2013, y su testimonio nos permitió conocer mejor a Gemma y los tiempos en que fueron amigas:

"Gemma: uno podía ver el cielo a través del azul profundo de sus ojos. Esos ojos y ese rostro sereno y calmado eran para mí sus rasgos más destacados. No recuerdo cuando ni cómo empezamos a tratarnos, pero fue en el contexto de mi estadía en la facultad de filosofía y letras de la UBA. Nos hicimos amigas y compartíamos los sueños y proyectos que comparten dos

jóvenes con inquietudes políticas parecidas. Supe que era hija única, que vivía su madre en aquel entonces, pero ya no recuerdo más detalles de su vida familiar. Cuando me fui a Salta, fue una sorpresa encontrarla en la calle un día. Ahí retomamos nuestra amistad. Ella había llegado a Salta contratada para dar clases como profesora titular en la carrera de antropología social de la Universidad Nacional de Salta.

El rector Martínez Borelli contrató a varios académicos de primer nivel provenientes de otras provincias para que integren la planta docente en ciencias sociales. Gemma fue una de ellos. La universidad tenía su sede central en la ciudad de Salta y dos sedes regionales, en Orán y en Tartagal. En los tres lugares había carrera de antropología, y Gemma, como otros titulares, tenía que viajar de vez en cuando (...) para dar clases y supervisar a los grupos. Pero en mi recuerdo, ella estaba asentada en la ciudad de Salta. (...) Ella fue muy solidaria conmigo, y a través de sus relaciones en la universidad consiguió que me contraten como jefa de trabajos prácticos de la materia Etnografía Americana, para residir en la sede Tartagal.

El clima político era allí también muy denso (estoy hablando del año 74). (...) en el contexto de la represión del año 75, la universidad no renovó los contratos de todos nosotros, y tuvimos que salir de Tartagal, porque ya la situación no era la adecuada, es decir, la represión era inminente. Me fui de Salta en octubre del 75, y regresé a Buenos Aires, pero era otro momento. Clima enrarecido, al poco tiempo golpe militar, ya no volví a ver a la gente del Museo Etnográfico, ni volví a ir a la Facultad de Filosofía y Letras. En octubre del 76 me fui a vivir a México, y desde entonces estoy allí. He vuelto muchas veces a Argentina a visitar a mi familia, y en alguno de esos viajes, años después (...), alguien me relató del secuestro de Gemma.

Me contaron lo siguiente: que llegaron a la

casa y se los llevaron, y que la niña la dejaron en la puerta de la casa del hermano del marido de Gemma. Tocarón el timbre, y cuando alguien salió vio un paquete con una niña en la que reconocieron a su sobrina. Esta versión que me llegó por la historia oral no está muy lejos de la que leí en agosto pasado cuando entré a los periódicos, de que fueron unos vecinos quienes vieron a la niña y la entregaron al tío. Sobre las circunstancias de la muerte no tuve referencias, pero en estos meses del juicio que se está haciendo en Salta, una amiga salteña me hizo referencia a datos que aparecieron en el periódico, no tengo más información. Para mí, en este breve relato sobre Gemma, las palabras se quedan cortas. Siento que no le estoy haciendo justicia a una persona que era digna, fuerte, amable, solidaria, inquieta y profundamente preocupada por su pueblo y por su país. Que sea un ejemplo para todos nosotros.”²²

PALABRAS FINALES

La reconstrucción histórica de la exposición implicó casi 3 años de trabajo en los que se relevaron y analizaron documentos del Archivo del Museo Etnográfico, se realizaron 11 entrevistas a protagonistas de la época²³, se obtuvieron copias fotográficas digitalizadas de la exposición, un ejemplar del afiche original, y dos rollos de cinta super 8 que contienen filmaciones del proceso de la exposición y su inauguración.

Fue un proceso colectivo y de memoria muy importante porque -en primer lugar- permitió visibilizar el contexto histórico, político y cultural en el cual fue producida, y posibilitó pensar lo sucedido en el museo en esos años como parte de un proceso histórico en el que se desarrollaron experiencias inéditas en el marco del proyecto de la “Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires”.

En segundo lugar, porque puso en primer plano desafíos y complejidades que nos hacen pensar nuestro quehacer presente. Su forma de organización, planificación y construcción nos hizo pensar en cómo nos organizamos hoy, cómo nos comprometemos con nuestra tarea, y cómo nos formamos para llevarla adelante. El guión museológico que la atravesó, nos posiciona frente a los debates y las decisiones que queremos y debemos llevar adelante para hablar con las colecciones que alberga la Facultad de Filosofía y Letras y sobre nuestro futuro como pueblos.

“Fue muy fuerte, teníamos toda la épica de cambiar el mundo. ... En ese momento eran cosas que le daban sentido a la vida.” (Jorge De Persia 2012, com.pers.).

“Somos muchos y muchas los que al buscar la memoria estamos buscando partes de nuestro rostro.” (Subcomandante Insurgente Marcos, México, 24 de Marzo del 2001)²⁴

“(…) Siempre pensamos que la memoria debe referirse al pasado, pero es mi convicción que hay también una memoria, un memorial del futuro, que también albergamos el recuerdo de lo que puede llegar a ser. ...Imaginar la realidad sigue siendo tan importante como construirla.” (Belli 2006).}

NOTAS

1. El golpe de estado ocurrido el 24 de marzo de 1976 dio inicio a la última dictadura cívico-militar en Argentina y se perpetuó hasta diciembre de 1983.
2. El Museo Etnográfico “Juan B. Ambrosetti” es un instituto de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, creado en 1904 como centro de investigación, docencia y difusión. Es un museo público de ciencias sociales y humanas, que está centrado en la cultura material de

sociedades originarias y da cuenta de procesos sociales e identitarios complejos. Su acervo comprende vastas colecciones de arqueología, etnografía y antropología biológica, así como un archivo fotográfico y documental. Se encuentra ubicado en la calle Moreno 350 de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

3. Construyendo memorias: estudiantes, docentes y graduados detenidos, desaparecidos y asesinados de la Carrera de Ciencias Antropológicas de la UBA, 1974-1983. Equipo conformado por los antropólogos Pablo Perazzi, María Eugenia Morey y Cecilia Varela, investigadores de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.
4. Para ampliar sobre el tema son importantes: Anónimo 1973a, b, d; Anónimo 2008; Bonavena *et al.* 2007; AAVV 1989; Daleo *et al.* 2015; Perel *et al.* 2006 y Recalde y Recalde 2007.
5. Entrevista a Arturo Sala, ex integrante de la junta directiva del Museo Etnográfico en 1973. La misma fue realizada el 3 de octubre de 2013 por Verónica Jeria. En adelante: Sala 2013, com. pers.
6. Resolución Consejo Directivo FFyL N° 946 del 2 de octubre de 1973.
7. Entrevista a Jorge De Persia, ex integrante de la junta directiva del Museo Etnográfico en 1973. La misma fue realizada en noviembre de 2012 por Verónica Jeria y Vivian Spoliansky. En adelante: De Persia 2012, com. pers.
8. La creación de este Centro fue aprobada por resolución Consejo Directivo FFyL N° 946 el 2 de octubre de 1973 y tenía como parte de su misión “promover investigaciones que aporten a la solución de los problemas emergentes de la realidad nacional a través de la implementación de programas que permitan la integración de alumnos y docentes en equipos de investigación y trabajo en el seno comunitario, como única garantía de que las investigaciones y los estudios den cuenta real de las necesidades populares y como forma de participar junto con el pueblo en la elaboración de soluciones tendientes a la reconstrucción nacional en el ámbito específico de ese Centro”.
9. Documentos consultados en la Sección Jorge De Persia, Miguel Palermo y Arturo Sala 1973-1974, Archivo Fotográfico y Documental del Museo Etnográfico FFyL-UBA.
10. Documento consultado en la Sección Jorge De Persia, Miguel Palermo y Arturo Sala 1973-1974, Archivo Fotográfico y Documental del Museo Etnográfico FFyL-UBA.
11. Nota clarín del 30 de noviembre de 1975, Archivo Fotográfico y Documental, Museo Etnográfico.
12. Testimonio de la Profesora de la UBA e investigadora de CONICET Inés Izaguirre ante el Tribunal Oral Federal N° 2 de la Ciudad de Buenos Aires en su testimonio del 5 de julio de 2010, en el marco del juicio desarrollado por crímenes cometidos en los Centros Clandestinos de Detención Atlético-Banco-Olimpo. Izaguirre ha investigado profundamente sobre el mapa social del genocidio en Argentina, y ha relevado y sistematizado información sobre los desaparecidos universitarios. Para conocer más sobre sus investigaciones: <http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/textos/curriculums/IzaguirreIn%C3%A9s.pdf>
13. Nómina publicada en la web institucional de la Universidad Nacional

- de La Plata http://www.unlp.edu.ar/nomina_de_desaparecidos_y_asesinados_de_la_unlp
14. Nómina publicada en la web institucional de la Universidad Nacional de Córdoba <http://www.ffyh.unc.edu.ar/alfilo/anteriores/alfilo-19/listado-desaparecidos-unc.pdf>
 15. El 14 de marzo de 1974 se sancionó la ley 20.654/74, Ley Orgánica de las Universidades Nacionales. Se la recuerda como la “Ley Taiana”, en honor al entonces Ministro de Educación que fue uno sus impulsores.
 16. La ley 21.276 “Prioridad para la normalización de las universidades Nacionales” fue aprobada el 29 de marzo de 1976.
 17. Ley orgánica de las Universidades Nacionales, promulgada en abril de 1980.
 18. Documento consultado en la Sección Jorge De Persia, Miguel Palermo y Arturo Sala 1973-1974, Archivo Fotográfico y Documental del Museo Etnográfico FFyL-UBA.
 19. <http://www.8300.com.ar/2011/07/26/listado-completo-de-personal-civil-de-inteligencia-presto-servicios-en-el-periodo-1976-1983/>
 20. Entrevista a Adriana Callegari, arqueóloga, participó como estudiante en el proceso de la exposición Patagonia 12.000 años de historia y en el curso de Antropología Forense de 1985. La misma fue realizada en 2012 por Verónica Jeria.
 21. Carta del EAAF al Dr. Alberto Rex González. Documento consultado en la Sección Alberto Rex González 1986-1987, Archivo Fotográfico y Documental del Museo Etnográfico FFyL-UBA.
 22. Entrevista a Victoria Chenaut, Lic. en Historia, participó como estudiante en el proceso de la exposición Patagonia 12.000 años de historia. La misma fue realizada en 2013 por Verónica Jeria.
 23. Miguel Palermo, Jorge De Persia, Arturo Sala, Adriana Callegari, Carlos Aschero, Leticia Ferreira, Mario Sánchez Proaño, Luis Borrero, Luis Orquera, María Adela Bellobono, Victoria Chenaut.
 24. Carta del Subcomandante Marcos escrita en 2011 en ocasión del aniversario del golpe de 1976 http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/2001/2001_03_24.htm

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo refleja fragmentos de la historia del Museo Etnográfico en los años setenta. Resta aún mucho por escribir. Reunir estos fragmentos no hubiera sido posible sin la participación y el apoyo de mis compañerxs, trabajadorxs del Museo, y de los protagonistas de esas experiencias que nos abrieron sus historias y sus corazones. Especialmente quiero agradecer a Miguel Ángel Palermo, Jorge De Persia, Arturo Sala, Luis Orquera, Adriana Callegari, Leticia Ferreira, Mario Sánchez Proaño; María Adela Bellobono, Carlos Aschero; Victoria Chenaut, Luis Borrero, Mónica Berón, Marta Dujovne, Andrea Pegoraro, Marisa Scarafoni, Vivian Spoliansky, Gabriela Ammirati, Marina Marchegiani, Alejandra Reynoso, Juan Manuel Estévez, Sebastián Cohen, Alfonsina Elías, Fernando Raimondo, Mónica Ferraro, Alicia Kurc, Eduardo Jopia, Silvia Manuale, Silvana Di Lorenzo, Fernando Veneroso, Verónica Stáffora, Silvia Calvo, Anabelle Castaño, Cecilia Martínez, Nicolás De Brea, Mariana Paganini, Marcos Kramer, Walter Rivadeneira, Julia Olivares, Micaela Pereira, Mara Basile,

Andrea Pico y el Programa Universidad y Dictadura FFyL-UBA. A todos ellos está dedicado.

BIBLIOGRAFÍA

- AAVV. 1989. *Jornadas de Antropología: 30 años de la carrera en Buenos Aires (1958-1988)*. Universidad de Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras.
- Anónimo. 1973a. *Aportes para la nueva universidad N° 1*. Universidad de Buenos Aires, Secretaría de Planeamiento. Imprenta de la Universidad de Buenos Aires.
- 1973b. *Aportes para la nueva universidad N° 3*. Universidad de Buenos Aires, Secretaría de Planeamiento Imprenta de la Universidad de Buenos Aires.
- 1973c. *Patagonia, 12.000 años de Historia*. Catálogo Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Centro de Recuperación de la Cultura Popular "José Imbelloni", Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti". Imprenta de la Universidad de Buenos Aires.
- 1973d. *Centro de Recuperación de la Cultura Popular "José Imbelloni". Organización y funciones*. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras, 1973.
- 1973e. *La reconstrucción universitaria 30 de mayo-12 de octubre de 1973. Informe de una etapa, en marcha hacia la Liberación Nacional*. Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires. Buenos Aires. Imprenta de la Universidad de Buenos Aires.
1974. *Culturas Regionales Argentinas*. Catálogo Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Centro de Recuperación de la Cultura Popular "José Imbelloni", Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti".
2008. Suplemento Ciencias Antropológicas. Conmemoración del 50 aniversario de la carrera de Ciencias Antropológicas. *Revista Espacios* 88.
- Belli, G. 2006. *Waslala*. Editorial Seix Barral.
- Berón, M. 2010. Dictadura y resistencia: formarse como antropólogo en el período 1975-1983. Buenos Aires: *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXXV:289-300.
- Bonavena, P. A., J. S. Califa y M. Millán (Comps.). 2007. *El movimiento estudiantil argentino: historias con presente*. Ediciones Cooperativas, Buenos Aires.
- Daleo, G., S. Casareto, M. B. Cabrera y A. Pico (Compiladoras). 2015. *Filo (En) Rompecabezas. Búsqueda colectiva de la memoria histórica institucional (1966-1983)*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires.
- Izaguirre, I. 2011. La Universidad y el Estado terrorista. La Misión Ivanissevich. Buenos Aires: *Revista Conflicto Social*: 4(5):120-133.
- Perel, P., E. Raíces y M. Perel. 2006. *Universidad y Dictadura. Derecho, entre la Liberación y el Orden (1973/83)*. Buenos Aires: Ediciones del CCC, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.
- Recalde, A. e I. Recalde. 2007. *Universidad y liberación nacional: Un estudio de la Universidad de Buenos Aires durante las tres gestiones peronistas: 1946-1952, 1952-1955 y 1973-1975*. Buenos Aires: Editorial Nuevos Tiempos.
- Taiana, J. A. 1973. *La Universidad no es una isla en el proceso nacional*. Exposición del señor ministro de Cultura y Educación ante los señores interventores de las universidades nacionales en la reunión realizada el día 25 de junio de 1973. Centro Nacional de Comunicación e Información Educativa, Buenos Aires.